China y la presidencia espaÃ±ola de la UE

Description

EspaÃ±a intentarÃ¡ allanar obstÃ¡culos entre la UE y China durante su presidencia de turno, afirmaba un despacho de la agencia de noticias Xinhua el pasado 26 de enero. Ante el jefe de la delegaciÃ³n de la ComisiÃ³n Europea en China, Serge Abou, el dÃa 21, coincidiendo con la decisiÃ³n del Parlamento Europeo de reclamar la inmediata puesta en libertad del disidente Liu Xiaobo, recientemente condenado a 11 aÃ±os de prisiÃ³n, el embajador espaÃ±ol en China, Carlos Blasco, reiteraba en China Daily, la disposiciÃ³n espaÃ±ola a facilitar la mejora de las relaciones bilaterales, aludiendo expresamente al reconocimiento de China como una economÃa de mercado y al levantamiento del embargo de armas, cuestiÃ³n esta Ãºltima desmentida posteriormente. Ambas cuestiones tienen un gran significado e importancia para Beijing.

Las afirmaciones del embajador espaÃ±ol han producido sorpresa en ciertos medios, mÃ¡s que la decisiÃ³n citada del Parlamento europeo. Â¿Existe coherencia en las decisiones y pronunciamientos europeos? AdemÃ¡s de las estrategias o actuaciones particulares que expresan las diferentes instituciones de la UE, Â¿cuÃ¡ntas estrategias nacionales diferenciadas existen en el seno de la UE en relaciÃ³n a China? Â¿Obedece la posiciÃ³n espaÃ±ola a una estrategia nacional orientada a exhibir mÃ©ritos ante China que pudieran traducirse en una mayor presencia o fortalecimiento de las relaciones bilaterales? Â¿Nos hallamos ante una muestra mÃ¡s de la prevalencia de un hipotÃ©tico interÃ©s nacional en detrimento de las estrategias comunitarias?

Al abogar por levantar el embargo de armas impuesto por la UE a raÃz de los sucesos de 1989 o instar el reconocimiento de China como una economÃa de mercado, EspaÃ±a parece afirmar un discurso propio en el seno da la UE, si bien quizÃ¡s compartido por algunos paÃses mÃ¡s, pero no mayoritario, al menos por el momento. Se dice que el ministro Moratinos estudia los pros y los contra del levantamiento del embargo. En 2005 poco le faltÃ³. La indecisiÃ³n europea, en buena medida cediendo a las presiones de EEUU, contribuyÃ³ a devaluar ante Beijing la imagen de la UE, agrandada entonces por las discrepancias con EEUU a propÃ³sito de la estrategia a seguir en la lucha antiterrorista o en la guerra de Iraq, que daban a entender cierto empeÃ±o autÃ³nomo en la voluntad de Bruselas. Con independencia de lo correcto o no de ambas propuestas, la falta de resultados plausibles en la apuesta puede derivar ahora en otra frustraciÃ³n mÃ¡s y dejar al pairo a la diplomacia espaÃ±ola si poco o nada llega a conseguir.

En la cumbre bilateral de noviembre pasado entre la UE y China celebrada en Nanjing, los acuerdos han sido muy escasos. Plantearse, pues, como objetivo, mejorar dichas relaciones es loable y necesario. AdemÃ¡s, la entrada en vigor del Tratado de Lisboa y la agilizaciÃ³n del proceder diplomÃ¡tico europeo sugiere nuevas posibilidades formales, si bien no disipa per se las dificultades.

Las fricciones comerciales entre China y la UE han aumentado a raÃz de la crisis econÃ³mica y financiera. Las disputas y las medidas antidumping adoptadas por la UE han puesto en relativa cuarentena la asociaciÃ³n estratÃ©gica integral. Ha habido pocos o nulos avances en la liberalizaciÃ³n comercial, el acceso a los respectivos mercados, la apreciaciÃ³n del yuan, etc. La UE iniciÃ³ en 2009 siete nuevas investigaciones comerciales contra China (desde ruedas de aluminio a tablas de planchar), mÃ¡s del 50% de las iniciadas por Bruxelas en todo el mundo. Ese contexto hace muy dificil que las propuestas espaÃ±olas avancen a buen ritmo.

MÃ¡s que una carrera de mÃ©ritos por congraciarse con China, de resultado bastante incierto, probablemente la primera y gran aportaciÃ³n que EspaÃ±a puede hacer a la relaciÃ³n de Bruselas con Beijing sea la adopciÃ³n, sobre lo ya reflexionado y hecho, de una estrategia comunitaria ante China adaptada a la nueva situaciÃ³n mundial surgida tras la crisis financiera de 2008 y la instrumentaciÃ³n de un cÃ³digo de conducta que asegure la coherencia debida entre las diferentes instituciones comunitarias y los propios estados de la UniÃ³n. Sin duda, esa contribuciÃ³n aportarÃa la solidez mÃnima exigible a la-s diplomacia-s de la UE y ayudarÃa mucho a ganarse el respeto y la consideraciÃ³n de la propia China. Todo lo demÃ¡s puede acabar siendo un brindis al sol.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China e o mundo chinÃ©s ARQUIVO

IDIOMA

Galego

Date Created
Febreiro 2, 2010

Meta Fields

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2010-02-02 00:00:00